

Unión Mayo 28 de 1930

## CO SA NA

O lo que nosotros debemos entender por Compañía Salitrera Nacional.

Esperamos que con la formación de esta gran Cia. organizada por el Gobierno se estabilice de una vez por todas las actividades de nuestra industria que da vida a las provincias del norte y que hoy se encuentran grandemente afectadas por la última crisis provocada por la conveniencia de los señores salitreros.

Muy buenos proyectos se tienen para el futuro, según el plan de las nuevas y grandes construcciones de modernas plantas que serán distribuidas en todos los cantones salitreros y ojala que en la practica traiga positivos resultados para todos los que ciframos nuestras esperanzas en el resurgimiento de la industria salitrera, que se asegura tendrá vida larga y próspera. Lo único que por el momento podemos comentar es el nombre con que trabajará la gran Compañía Nacional «Cosana» que se presta muy bien para que los socios más importantes el Fisco y la firma norteamericana Anglo Chilean lo entiendan según su conveniencia; pues así como nosotros sabemos que está compuesto con las primeras sílabas del rubro social «Compañía Salitrera Nacional» los americanos que tienen grandes intereses en nuestro país lo pueden leer «Cia. Salitrera Norte Americana».

Esto ya ha sido observado por un dibujante de «Zig Zag» que en una elocuente caricatura plantea esta cuestión.

Si la industria se ha nacionalizado como lo desean todos los chilenos, es justo y lógico que su nombre sea bien nacional y no se preste a otra interpretación, porque el salitre es nuestro y debemos hacer saber al mundo entero que es de Chile donde se saca el precioso abono, y que por consiguiente somos los más dueños.

Creemos que la firma debió haber sido Compañía Salitrera de Chile, y su abreviación COSACH.

PATENTADO EN CHILE



# "EL LLANQUIHUE"

Puerto Montt, Junio 5 de 1930

## Consolidación salitrera

Una de nuestras principales industrias, la salitrera, venía sufriendo desde hace algunos años a esta parte, el peso de una situación incierta, que más de una vez hizo tambalear el edificio de su prosperidad y ensombreció el horizonte de sus mercados. Si se estudian las causas generadoras de tal estado de cosas, es menester decir que entre los mismos productores del salitre se advertía cierta desorganización, que, sin embargo, era oculta por una cohesión aparente, bajo cuyo amparo los industriales trataban de conseguir del supremo Gobierno franquicias especiales siendo la primera de estas la abolición de los derechos respectivos.

Los productores del salitre sintético, entre tanto, producto que irrumpía al terreno de las industrias con todos los caracteres de un competidor formidable, maniobraban cautelosamente desarrollando actividades encaminadas a desplazar del todo al nitrato chileno de sus mercados.

Nuestra situación era, pues, difícil y cuando se creía que iba a prolongarse por un lapso ilimitado con perjuicio directo para vitales intereses de la nación, don Pablo Ramírez, entonces Ministro de Hacienda encaró resueltamente el problema y poniendo en práctica recursos oportunos, logró darle solución por lo menos en forma parcial.

Consiguió en efecto, el señor Ramírez que los productores redujesen el tren de gastos de sus rodajes administrativos; obtuvo que se evitase en lo posible la intervención de agentes o intermediarios en la venta del salitre; logró que se mejoraran los métodos de propaganda y distribución, y en fin, ya que no podía pensarse en abolir el impuesto, obtuvo la implantación de una serie de detalles, que, por cierto algo significan en el desenvolvimiento de la industria, y que hicieron concebir una prometedora esperanza en cuanto al porvenir de ella. Momentáneamente, es claro, se había conseguido mucho.

Pero poco tiempo después y guiados por el afán de alcanzar el abaratamiento en el costo de producción, algunas Compañías implantaron en sus respectivas oficinas el procedimiento «Guggenheim», prácticamente más conveniente para sus intereses. Ocurrió, entonces, que no todas las Empresas pudieron hacer lo mismo y en tales circunstancias se declaró una abierta competencia entre los mismos elaboradores del salitre. No era ya, en estas condiciones, el salitre sintético el único competidor, sino que el mayor peligro estaba en la competencia interna, cuyos resultados por fuerza a la larga serían contraproducentes. Y así se encargó de demostrarlo, en efecto, la paralización de algunas oficinas. Nos íbamos, pues, directamente al caos y el problema presentaba caracteres francamente graves aún hasta hace poco. El Fisco por otra parte, con la menor producción percibía menores entradas, ya que las cifras no alcanzaban a la cantidad normal de elaboración, y entre tanto el salitre sintético iba ganando terreno con perjuicio evidente para nuestra economía.

La industria del salitre ha atravesado en varias ocasiones por períodos sumamente críticos. Y para poner fin, precisamente a la repetición de estos casos, el Gobierno ha elaborado el proyecto de creación de la Cosana, que nuestros lectores conocen, y cuyo fin principal es provocar la asociación de todos los salitreros con el Fisco a fin de presentar un frente único a los competidores del exterior. La Cosana tratará de uniformar los procedimientos de elaboración en todas las Compañías y procurará poner en práctica diversas medidas ventajosas asegurando así la situación de la principal de nuestras industrias.



# La constitucion de la Cosana

## Lo que dice el señor Jones

Siguiendo nuestro propósito de recojer impresiones e informaciones sobre el organismo gigantesco, que debe reunir en una sola mano a toda la industria salitrera, nos acercamos al señor Jorge H. Jones, presidente de la Compañía Salitrera El Loa, i de la nueva Compañía Salitrera Tamarugal Limitada, la primera nacional i la segunda inglesa, con directorio local en Chile.

Después de imponer al señor Jones del objeto de nuestra visita, se prestó gustoso a darnos sus impresiones.

### Organizacion aconsejable

—Creo, nos dijo el señor Jones, que la nueva entidad que se proyecta, con la concurrencia del Estado, es en todo aconsejable.

La situacion del salitre chileno ante la competencia de los abonos azoados necesita hoy día una entidad única que represente nuestros intereses.

Durante muchos años, que ocupé la presidencia de la Asociación de Productores de Salitre de Chile, pude palpar las enormes i muchas veces insalvables dificultades que envolvía el tratar de poner en acuerdo a las numerosas entidades de que se compone la Asociación. Hai entre ellas distintas nacionalidades, distintos grupos, distintas compañías, i cada una tiene directorio propio i, naturalmente, rumbos propios.

Por si esto no fuera bastante está tambien el Gobierno, quien,

como es natural, debe velar por el cuantioso interes que tiene en la industria, i que afecta vivamente a las rentas fiscales i a la economía jeneral del país.

Se ha tratado en los últimos años, prosiguió el señor Jones, de ir perfeccionando paso a paso la concentracion de las vertas, pero se ha llegado a un punto en que esto solo no basta. Se necesita mas: se necesita dar unidad a la administracion, aprovechar todos los recursos para disminuir el costo de produccion i utilizar en la mejor forma posible los procedimientos científicos que pueden mejorar la elaboracion del salitre, i que hoy están al alcance de algunas industrias, i no de toda la industria.

Aplaudo, pues, francamente a organizacion proyectada, que, una vez por todas, pondrá fin a la diversidad de opiniones con que era dirigida la industria.

### Las Compañías Loa i Tamarugal

—¿I las Compañías que Uds. preside, señor, han tomado alguna resolucion sobre su ingreso a la nueva Compañía?

—En mi caracter de presidente de las dos Compañías ya nombradas, he llegado a aceptar condiciones que considero satisfactorias, i que serán sometidas oportunamente a la aprobacion de los accionistas. Mientras tanto, i por el éxito mismo de la negociacion, me escusarán Uds. de que no entre en mayores detalles.

En vista de la forma terminante de estas últimas palabras del señor Jones, dimos por terminada nuestra entrevista, despues de agradecer la cortesía con que se dignó atendernos—  
El Mercurio



## EL PROBLEMA SALITRERO

Nuestro corresponsal en Santiago nos ha transmitido un resumen de la importantísima conferencia dictada en el Senado por el técnico salitrero señor Hobswan, una autoridad en la materia, quien se refirió extensamente al origen de las diversas crisis salitreras que se han venido sucediendo periódicamente en el transcurso de estos últimos años.

En primer término, el conferenciante, señala en forma clara y precisa como única culpable de la situación deprimida y falsa que se le ha creado a nuestra principal industria, a la Asociación de Productores, exponiendo una serie de argumentaciones convincentes e incontrovertibles.

Las revelaciones que ha hecho el técnico británico vienen así a dar la pauta del manoseado problema salitrero.

Colocado nuestro producto en una situación ficticia por la obra errónea de la Asociación de Productores que ha mantenido los precios altos de nuestro abono, fácil les fué a los productores sintéticos conquistar mejor y más amplio mercado para sus fertilizantes, puesto que no tenían cuidado alguno de la competencia del salitre chileno que mantenía sus precios al margen del consumo.

Y el conferenciante aduce otros poderosos razonamientos: cuando el año 1927 se establecieron las ventas libres toda la producción salitrera, aunque fué subida se vendió en los mercados mundiales, lo cual indica la ineficacia de esa institución en los negocios del salitre. Más aún, vuelto el sistema de las ventas asociadas, se produjo una nueva crisis en la industria, porque del exceso de producción quedó un considerable stock lo cual determinó esta última crisis, con lo que prueba el conferenciante que fué un error el haber asociado a los productores.

La verdad se va abriendo paso en el problema salitrero. La palabra de este técnico británico ha servido para llevar mucha luz a las esferas gubernativas, sobre una cuestión que siempre tuvo de nuestra parte especial preocupación.

No hace mucho, comentando la situación de la industria salitrera, señalábamos por nuestra parte en otros términos, los mismos hechos que ha revelado el señor Hobswan. Y es porque también estamos convencidos del fracaso de la Asociación de Productores que embarañó siempre el negocio del salitre, provocando una serie de trastornos, tan graves para estas regiones como para la economía nacional.

Una entidad que ha acusado sólo desaciertos en el manejo de este importante negocio; que sólo ha procurado malograr las expectativas del país que anhelaba un desahogo definitivo, después de tantos descalabros ocurridos a la industria del salitre, no puede subsistir.

Es tiempo ya de que el Gobierno, ahora que va a darle un corte definitivo al problema salitrero, despeje el mecanismo de tan importante negocio, resolviendo la liquidación de la Asociación de Productores, origen de todos los males que ha sufrido por largos años la industria del salitre, a causa del torcido criterio con que se ha orientado su política, cuyo solemne fracaso lo ha probado en forma elocuente el técnico señor Hobswan.



hica

áceptado el  
s de la  
o los

las

enea potencia pro-  
elaborar el doble  
las cuotas que se

UD DE GILDE-  
EISTER

a dar visos de ve-  
esta noticia el he-  
firma "Gildemeis-  
entido la especie  
prensa de que hu-  
o a la Cosana grande

Se estaría

PATRIMONIO UC

“La Opinión.” — Iquique, Miércoles 28 de Mayo de 1936

# formando la Cosana C

Formarían parte de ella todas las firmas salitreras que no han aceptado el proyecto del Gobierno, y que creen servir mejor los intereses de la industria y del país manteniéndose independientes y pagando los actuales derechos de exportación de salitre y yodo.

## Encabezarían la nueva organización las firmas alemanas

Por referencias de origen confiable se tiene conocimiento de que se están haciendo las gestiones necesarias para la formación de

### LA COSANA CHICA

Formarían parte de esta organización todas las firmas salitreras que no han aceptado el proyecto de formación de la Compañía Salitrera Nacional, que acaba de proponer el

Gobierno a la consideración del Congreso.

Estas firmas creen servir mejor los intereses de la industria y los intereses del país, manteniéndose independientes.

Y se allanan a seguir pagando los actuales derechos de exportación y a renunciar a todas las franquicias que se les ofrece en la Cosana grande,

### LAS FIRMAS ALEMANAS

encabezarían la nueva organización, que, según se dice, cuenta ya con la cooperación de firmas que representan un 29% de la producción, según las cuotas que les tenía asignadas el directorio de la Asociación de productores.

Pero este porcentaje puede aumentar mucho, bajo el régimen de ventas libres, porque

sus oficinas productoras para el triple de las actuales.

### LA ACTIVIDAD

M

Contribuye

ros. militar a

cho de que l

er h ya de

acogida en la

biera ingresad



## Compañía Salitrera Nacional

(De "El Sur")

El Ejecutivo ha sometido ya a la consideración del Congreso Nacional el proyecto de creación de la Compañía Nacional de Salitres, proyecto del cual se dió cuenta en la primera sesión ordinaria celebrada por la Cámara de Diputados en el curso de la presente semana.

En él se contemplan algunas ideas fundamentales encaminadas al mejor desarrollo de la industria salitrera, de acuerdo con las normas i procedimientos de la racionalización a que nos referimos con oportunidad de los primeros comentarios que se hicieron alrededor de la idea de la nueva organización.

Es sobradamente conocida la circunstancia de que la industria salitrera se encuentra en una situación relativamente crítica, en presencia de la competencia que le presentan los abonos azoados artificiales, los cuales se encuentran organizados en grandes cantidades que disponen de todos los medios necesarios para dar caracteres de severidad suma a esa competencia.

Los efectos de ella no se han dejado notar directamente sobre nuestra producción que ha mantenido su normalidad en el curso de los últimos años que ha logrado superar sus cifras más altas, lo cual significa que los mercados de consumo se conservan i son susceptibles de un incremento; pero la normalidad se ha obtenido a costa de sacrificios cuantiosos que han recido sobre las finanzas del país i sobre la economía chilena en jeneral. Así la ley de protección a la industria salitrera autorizó el empleo de cantidades importantes para el mayor desenvolvimiento de la industria cantidades que se destinan a la realización de bonificaciones proporcionales a la producción i la esportación i que prácticamente significan una reducción de los derechos de esportación.

Primitivamente se determinó que el diez por ciento del rendimiento de los derechos de esportación se destinarían a la protección, hasta concurrencia de un ingreso total de derechos por valor de doscientos millones de pesos al año; sobre el exceso de doscientos veinte millones, los ingresos debían repartirse por mitades entre la Caja de Fomento Salitrero i el Fisco, lo cual e-

quivalía, en condiciones normales, a una contribución fiscal del diez por ciento del impuesto para la protección de la industria. Mas tarde se modificó esta situación, para determinarse que el Fisco percibiría la totalidad del impuesto hasta concurrencia de la suma de doscientos veinte millones de pesos anuales, debiendo destinarse todo el exceso a la protección de la industria.

Por último, en el curso del año pasado, como consecuencia de los arreglos realizados con los productores de los salitres sintéticos i de los estudios practicados por los técnicos gubernativos en los propios mercados de consumo se determinó que la contribución salitrera concurriría a los gastos nacionales en la proporción que se estableciera en la ley anual de los presupuestos, debiendo pertenecer el exceso a la Caja de Fomento Salitrero; para el año en curso la cuota fiscal se determinó en ciento setenta millones de pesos, i como quiera que los ingresos normales por el concepto de la esportación del salitre pueden calcularse en doscientos cincuenta millones de pesos anuales, resulta que la devolución de derechos que se hace a los productores es de ochenta millones de pesos lo que equivale a una reducción de los derechos por un total de más de 30 por ciento.

Así, pues, queda de manifiesto que, si bien se ha mantenido la

normalidad de la producción i de la esportación en presencia de la competencia extranjera, ello ha sido a costa de las finanzas nacionales i de la economía del país.

Se hacía necesario poner término a este estado de cosas, no solo desde el punto de vista fiscal relativo a los ingresos que proporcionan los derechos de esportación, sino que también en forma muy principal para los efectos de prevenir los acontecimientos del futuro i asentar sólidamente la vida de una de nuestras industrias más importantes.

Estas son las finalidades fundamentales que se persiguen con el proyecto de organización de la Compañía Salitrera Nacional, que es el más avanzado i completo de los ensayos que se hacen entre nosotros de los procedimientos de la racionalización.

Ya nos adelantamos a manifestar nuestro acuerdo con las ideas del proyecto, cuando se comenzó a hablar a su respecto.

Conocidos ahora los términos en que se encuentra concebido, no podemos por menos que con firmar nuestras apreciaciones, sin perjuicio de un estudio posterior de sus diversos detalles.

## “EL TARAPACA”

IQUIQUE, 23 DE MAYO DE 1930

### FRENTE AL PROBLEMA SALITRERO

Parece, si se observa el criterio con que mucha gente aborda el problema salitrero, que existiese una especie de inconsciencia para apreciar en su magnitud la situación pasada, digamos la de veinte años atrás, y la presente. No se llega a detener el comentario en la estimación justa de la riqueza que representó el salitre en los buenos tiempos en que el salitre sintético se hallaba aún en vías de gestación y ningún quintal del producto había sido colocado en los mercados de consumo, y en lo que realmente representa en la época actual, cuando la competencia estimulada por el carácter nacionalista que cada país imprime a la elaboración de nitrato sintético, ha adquirido proporciones que equivalen a ir aumentando cada vez más la proporción del salitre chileno, en el total mundial del ázoe aplicado a la agricultura.

Las viejas oficinas de esta provincia, algunas de las cuales repasan por quinta o sexta vez sus terrenos, entrarán en breve en un período agónico y quedarán viviendo dos o tres plantas que todavía tienen un saldo de terrenos vírgenes y pueden producir a bajo costo por algunos años más.

Estudiado el negocio para los industriales, resulta pesimista en condiciones inmediatas. El precio medio de venta del salitre en la costa, en el año salitrero 1929-1930, llegará a 14 ½ chelines por quintal métrico, si el Fisco no renuncia a parte alguna de sus derechos aduaneros. Pero si el Gobierno devuelve el 30 por ciento de los derechos, los salitreros obtendrán un precio medio de 16 chelines los peniques, lo que equivale a decir que haciendo una debida amortización de sus negocios, el ochenta por ciento de los productores perdería plata, aún al precio antes indicado de dieciséis chelines, dos peniques por quintal métrico.

Estas perspectivas tan poco halagadoras, demuestran claramente que la pampa necesita entrar con nuevos elementos a la elaboración, y esos elementos son los terrenos fiscales que aportará el Fisco a la “Cosana”, ingresando en ella en la calidad de accionista privilegiado. El aporte significa un provecho fiscal, pues no parece posible encontrar hoy, en una libre licitación, interesados que ofrezcan por terrenos salitrales mayores garantías que las que han sido dadas a conocer en el proyecto de concentración de la industria.

El desconocimiento mueve a considerar en forma pesimista para la industria lo que puede ser momentáneamente pesimista para la región, por aquello de que la reducción de los negocios, limitándose más la influencia del comercio local en la industria, representará menos dinero circulante en la plaza. Pero a la larga los beneficios serán incalculables, y en el proyecto, sin desconocer en ninguna forma el interés de las poblaciones del norte agrupadas en torno de la industria, está considerado primordialmente el interés nacional, que es el interés de mantener la industria en condiciones capaces de afrontar las contingencias del futuro, frente a los productos rivales.



Informaciones telegráficas

# El técnico salitrero señor Hobs de las frecuentes

Las atribuye exclusivamente a los frecuentes errores cometidos por la Asociación de Productores que aparece como la única entidad causante de los continuos descalabros que ha sufrido el salitre chileno en el mercado mundial.—Las ventas libres—dijo el conferenciante—que el salitre natural tiene asegurado su mercado.



# Gráficas de la capital Hobswan revela la verdad sobre la crisis de la industria salitrera

Fué un grave error haber asociado a los productores el año 1929.—Lo que piensa el técnico señor Hobswan sobre la nacionalización de la industria del nitrato chileno.— Importancia que tienen estas trascendentales revelaciones.

SANTIAGO 28.— (Exclusivo). El Senado suspendió en la segunda hora su sesión de hoy con el objeto de oír la conferencia que daría el técnico salitrero señor Hobswan, sobre el problema salitrero.

Concurrieron a esta conferencia todos los senadores y diputados, interesados en oír las observaciones que ha venido formulando respecto de la organización de la Cosana.

Esta conferencia se verificó en la sala de la presidencia del Senado.

Según las informaciones que hemos recogido, parece que en principio el técnico Hobswan acepta la organización de la Cosana, pero habría comprobado numéricamente que se necesitarían algunas pequeñas rectificaciones para la realización de esta magna obra. Baeza Díaz, corresponsal.

SANTIAGO 28.— (Exclusivo). Logré obtener una versión especial para "La Provincia" sobre la importantísima conferencia que dictó esta tarde en el Senado el químico y técnico salitrero señor Hobswan, conferencia a la cual asistieron en gran número los senadores y diputados.

Con precisión británica el conferenciante hizo una relación exacta de las distintas crisis salitreras atribuyéndolas a los errores cometidos por la Asociación de Productores, que en todo tiempo mantuvo los precios altos del salitre, aumentándose ese error cuando en Londres pretendió elevar a más de 30 chelines el precio del nitrato que durante y antes de la gran guerra no subió de 21 y 22 chelines.

Estos altos precios, dijo el conferenciante envalecieron a los productores de los fertilizantes sintéticos, que no pensaron así en la competencia del abono chileno, pues estos precios lo colocaban al margen del consumo.

Esto, agregó, produjo en Europa un stock de salitre chileno de cerca de dos millones de toneladas lo cual obligó la limitación de la producción.

Expuso con claridad de ideas que las crisis posteriores siempre se debieron a la errada política de la Asociación de Productores, bastando el año 1927 en que se declaraba el comercio libre, para que sin la influencia de la Asociación, fuese totalmente vendida la producción de dos millones y medio de toneladas.

Según el conferenciante fué un verdadero error haber asociado a los productores el año 1929, ofreciéndoles un precio de 17 chelines, corriendo además el Estado con la diferencia de precio que alcanzó a quince chelines y ocho peniques.

Así, dijo, se estimuló la producción sin tomar en cuenta el consumo y efectivamente la producción llegó a tres millones doscientos mil toneladas y el consumo sólo a dos millones setecientos mil, quedando un enorme sobrante que el conferencista considera como la causa única de la actual crisis salitrera.

Considera que la industria del salitre chileno está lejos de ser desplazada por sus competidores, pues bastó un año de producción a base de las ventas libres para que nuestro abono reconquistase el puesto libre para que nuestro abono reconquistase el puesto que nadie podrá arrebatarse en el mercado del mundo.

Refiriéndose a la nacionalización de la industria salitrera, consideró que era preferible mejorar las condiciones de los distintos productores o sea nacionalizar las distintas oficinas con características diferentes, porque son distintas las pampas llamadas a explotarse.

Finalmente llegó a la conclusión de que es más importante para la industria salitrera la nacionalización de su comercio bajo la mano del Estado que la nacionalización de la producción o sea el mejoramiento de la técnica productiva.

El conferenciante fué ruidosamente aplaudido, después de haber ocupado más de dos horas en el después de haber ocupado más de dos horas en el presente actualidad.— Baeza Díaz, corresponsal.



"La Opinión."—Iquique, Viernes 30 de Mayo de 1936

## La conferencia de Mr. Hobswan contra la Cosana

*El distinguido experto británico, en sus observaciones, coincide con la opinión expresada anteriormente en LA OPINION, condenando sin reservas la política de formación de Productores de Salitre y llega a las mismas conclusiones que el diario, o sea a que*

**Sería preferible nacionalizar las oficinas que no pueden pagar pagando el impuesto o establecer el estanco de**

Santiago, 30—Se ha dado a la publicidad una síntesis de la interesantísima conferencia dictada por el experto británico Mr. Hobswan, contra el proyecto de formación de la Cosana sometido por el Gobierno a la consideración del Congreso.

Esta conferencia fué dada en el Senado, y acudieron a escucharla casi todos los miembros de ambas Cámaras legislativas, que estaban deseosos de oír una opinión tan autorizada sobre la materia.

Mr. Hobswan reside muchos

años en Chile. Habla correctamente el castellano, y en el desempeño de su profesión de ingeniero se ha especializado en la técnica de la elaboración del salitre. Es autor de diversas mejoras en los procedimientos de elaboración y años atrás montó una planta en Mosquito, al interior de Tarapacá, para producir salitre potásico.

No sólo es entendido en la técnica de la industria, sino también en la práctica del negocio.

Apreciándose sus vastos conocimientos el Director de la Asociación de Productores de salitre le tuvo durante largo tiempo como consultor.

Pero disgustado con la política que se seguía, la que, a su juicio, no era conveniente para la industria ni para el país, se retiró para dedicarse al ejercicio de su profesión, siempre al servicio de la industria.

En la conferencia dictada en el Senado, Mr. Hobswan coincidió en sus observaciones al proyecto de formación de la

Cosana, con las hechas anteriormente en LA OPINION.

Condénase la política seguida de Productores de Salitre que a las que este proyecto de nacionalización no pudieran tener el impuesto de formación de la Cosana, con la hechas anteriormente en LA OPINION.



**Swan**

*las que hi-  
de la Aso-  
es que este*

**lan traba-  
l salitre**

las apreciaciones  
eriores por «La

sin reservas, la po-  
a por la Asociación  
res de Salitre, y lle-  
tamos conclusiones  
ario; es decir á  
preferible. nacio-  
oficinas que no  
trabajar pagando el  
exportación o esta-  
tanco del salitre, de  
el único vendedor de  
ertilizante fuera el



## Modernos sistemas de negocios

La formación de la Compañía Salitrera Nacional de Chile (Socma) es un excelente ejemplo de la tendencia moderna en la organización de los grandes negocios.

Los antiguos tiempos, en los cuales cada comerciante trabajaba independientemente por sí y para sí, están dando paso, lento pero seguramente, al nuevo y mejor espíritu de cooperación.

Ayuda mutua. La unión hace la fuerza. He aquí la base de las grandes sociedades modernas, de todos los trusts, corporaciones, compañías o cartells.

Los yanquis son los que más han desarrollado el espíritu de cooperación en los negocios. Al principio lo hicieron para evitarse la competencia, subir los precios y tener mayores utilidades; pero esto se consideró que iba en detrimento del público, que no era conveniente para los intereses generales de la colectividad y de ahí nacieron estrictas leyes y reglamentos contra los trusts.

Sin embargo, la competencia mundial, la lucha por vender más barato, que el competidor, las pocas utilidades que deja una situación de prolongada competencia o las crisis de los mercados, ha hecho primar las grandes ventajas de las asociaciones industriales, mineras, agrícolas y financieras en tal forma que hoy día casi no hay actividad humana que no esté representada por un grupo genuino que trabaja por sus intereses particulares y especiales.

Las ventajas de estas uniones, fusiones, etc. son muy grandes y muy variadas: en las industrias unidas hay intercambio de patentes y de privilegios, de proceso de elaboración; agrupación para la compra en conjunto de materias primas, agrupación de bodegas, más uniformidad de procedimientos, campañas de avisos más lógicas y concentradas, mejor y más barato financiamiento de sus diversas operaciones de crédito, etc. etc.

Los comerciantes unidos estudian en colaboración estrecha los problemas comunes a sus actividades; la situación de sus mercados consumidores, estadísticas de ventas, de producción, etc. factores sociales y económicos que, si lo combateran individualmente, les resultarían sumamente perjudicados.

Tenemos, pues, en los tiempos presentes, mayor solidaridad, más ayuda recíproca, menos suspicacia y menos egoísmos mezquinos.

Los costos se disminuyen, los mercados se abren más fácilmente y las dificultades se subsanan con la gran fuerza que da la unión, el trabajo de conjunto.

En nuestro país, todavía nos falta las llamadas «trade associations», o sea sociedades de comerciantes de abarrotes dueños de mercaderías, zapaterías, sociedades de industriales, agrupados según las principales industrias, etc.

Nosotros tenemos algunas cooperativas y algunas sociedades de comerciantes o industriales; pero el campo



es muy amplio y pronto  
den formarse todavía.

Y aún para obtener leyes que favorezcan, es mucho más fácil que las obtengan así agrupados que no aisladamente, ya que con representantes debidamente autorizados, es más expedito entenderse con el Gobierno.

Hemos tenido algunas amalgamaciones de negocios y de empresas importantes; pero con el tiempo estas fusiones se harán muy comunes y frecuentes.

Una de las formas de consolidaciones más favorecidas por la práctica, es la formación de sociedades o corporaciones por acciones, de las cuales los comerciantes o industriales por asociarse toman cierta cantidad de acciones, de acuerdo con sus capitales.

En nuestro país, el ejemplo de la «Cosana» servirá de estímulo para futuras asociaciones, pues pronto se empezarán a palpár sus grandes y muy importantes ventajas, derivadas de la dirección concentrada. Tenemos un gran campo de acción para fusiones de comerciantes, industriales y agricultores, dentro de las ideas modernas de cooperación y ayuda mutua.

DÉLFIN ROJAS Q.

PATRIMONIO UC

Concepción, junio 4 de 1930.

**EL PORVENIR DE LA INDUSTRIA SALITRERA**

El noventa y cuatro por ciento de las compañías salitreras ha acogido inmediatamente el proyecto del Ejecutivo que conducirá a la nacionalización integral de esta industria, y la pondrá a cubierto de los efectos ruinosos que puede significarle la persistente lucha de los abonos sintéticos, los cuales entran a la competencia, por el momento, premunidos de mayores ventajas y seguridades. Entran, también, con una organización colectiva bastante sólida para formarle a nuestro salitre un frente de resistencia que puede malograrle su actual predominio en los mercados consumidores. Se espera la adhesión de las compañías restantes que han observado con interés la iniciativa del Gobierno, y que encuentran favorable la organización de una defensa de nuestra principal riqueza expuesta a las amenazas permanentes de los competidores colocados, por el momento, en un mejor terreno, y que han distribuido sus líneas de ataque sabia y previsora.

Esta acogida franca que han hecho del proyecto las compañías salitreras contribuye a despejar las últimas aprensiones que pudo dejar el proyecto en el ánimo de la opinión, temores que desaparecieron ya, casi por completo, cuando se conocieron las disposiciones del proyecto, elaboradas todas con una inspiración profundamente patriótica que ha mirado únicamente el interés del país, e interpretado el anhelo de todos los habitantes, de cuidar nuestra economía, no sólo en el presente, sino que resguardaría de cualquier peligro futuro. No puede considerarse que el proyecto — como muchos lo creyeron al anunciarse — comprometa la fisonomía esencialmente nacionalista que debe tener la industria del salitre. Por el contrario resguarda esa tendencia, ya hecha bien ostensible en el desenvolvimiento económico chileno, y hace participar al Estado precisamente para mantener ese carácter nacional de una riqueza que para nosotros es hasta ahora básica y constituye uno de los renglones principales de la economía. El Estado entra a actuar directamente en los negocios y con representación en el directorio de la compañía, que llevará facultades amplias para poner a cubierto, en cualquier momento, los intereses del país mediante oposiciones que tendrán fuerza suficiente para suspender cualquier acuerdo. No arriesga

el Estado, al entrar a la organización con la totalidad de sus reservas, sino que con una parte de ellas, avauadas en mil quinientos millones, suma que comparada con el cálculo de dichas reservas (\$ 4.500. millones) resulta inferior al cincuenta por ciento del total.

La situación actual de la industria salitrera y muchos males que se habían estado generando desde hace años, obligaron al Gobierno a intervenir en la organización de esta riqueza. No podía desentenderse el Estado de la marcha de una industria, cuando cada día están surgiendo mayores amenazas en el horizonte de la competencia y se corre el riesgo de llegar a una situación ruinosa que ejercería influencia, no sólo en la parte afectada de una de las ramas de la producción de nuestro país, sino que comprometería, también, otros intereses económicos vitales de Chile.

La misma anarquía reinante entre los productores y el desconcierto en la industria de poco tiempo atrás, dió paso a especulaciones ruinosas y atentatorias contra el interés racional. Una cohesión ficticia ocultaba aparentemente el desconcierto reinante. En ese estado se encontraba la industria cuando intervino el Gobierno. El ex-ministro de Hacienda, señor Pablo Ramírez, se colocó en los puntos de vista convenientes al interés del país y conjuró una crisis que ya llevaba a situaciones extremas.

Pero nuevos factores exigieron otra intervención más directa del Gobierno en la industria del salitre.

Dos grandes firmas de la industria química, interesadas en la competencia de los sintéticos, han reunido a los núcleos fabricantes de abonos y les han fortificado para la lucha que ya está iniciada. Estas fusiones han creado un frente formidable de batalla para el salitre chileno, que no debió descuidar nuestro Gobierno. La misma competencia entablada entre los propios productores chilenos debido a la aplicación del sistema Guggenheim para la elaboración en algunas oficinas, alocó una nueva crisis que es lo que precisamente el Estado quiere evitar.

De todo esto ha surgido el proyecto del Ejecutivo. Un proyecto que exhibe como características básicas un espíritu patriótico y previsor y que tiene una concepción profunda de las realidades del problema. Su innegable eficacia en el desarrollo de la industria y las finalidades que lo inspiran son bastante convincentes del acierto del Gobierno al concebirlo. Las pocas dudas que subsisten y las imperfecciones de detalle desaparecen con las deliberaciones que sobre él habrá en el Congreso Nacional, al presentárselo a los debates para la sanción constitucional correspondiente.



## LA COSANA

El Ejecutivo, como se anunció oportunamente en este diario, ha enviado ya al Congreso el proyecto de ley que establece la nueva organización salitrera que se denominará Compañía de Salitre Nacional o Cosana como se le ha llamado también.

Ya hemos tenido ocasión de preocuparnos someramente de esta nueva entidad que significa la consolidación de la industria del salitre y la aseguración del porvenir de nuestro principal producto.

La nueva organización, como puede apreciarse por la lectura del proyecto a que nos referimos, es vastísima, de enormes proporciones y de proyecciones trascendentales para el país, que tiene que mirar con buenos ojos todo cuanto se encamine a resolver el problema salitrero, el más árduo de cuantos pueden ofrecerse al examen de nuestros hombres de gobierno y al mismo tiempo el más interesante, por lo que importa a las arcas fiscales y por ende a la marcha económica de la nación.

La organización de la "Cosana", se ha dicho, señala el punto de partida de una nueva era industrial en Chile y así es, en efecto, con la diferencia muy grata para el país de que se tratará de una era próspera, de una era de grandezas para nuestra industria básica.

Bastará enunciar los artículos fundamentales del proyecto para que el lector se dé cuenta de la magnitud del nuevo negocio y de las perspectivas que se le ofrecen.

Tres mil millones de pesos formarán el capital de la "Cosana", sociedad en que junto a los industriales entra a participar el Fisco en un aporte inicial equivalente al 50 por ciento del capital, en acciones preferidas. Será, pues, un socio privilegiado.

El aporte fiscal se hace en terrenos salitrales de la reserva nacional, y no con el total de tales reservas como lo dijeron en un principio algunas informaciones erradas, sino simplemente con la cantidad equivalente a la suma de su aporte, lo cual es muy distinto y da al asunto un aspecto que resulta muy otro.

Se ha consultado en la formación de la "Cosana", el más amplio interés nacional y el porvenir de nuestro abono, muy minado ya con la competencia de los productos sintéticos, porvenir que día a día era más obscuro y problemático. Esta nueva entidad viene a afirmar a la industria, a darle nuevo vigor, a impulsar el esfuerzo industrial aliándolo con las energías fiscales, y colocándolo en un plano ventajoso en el cual se hará posible la lucha y el triunfo.

El objeto de la "Cosana" es, como le dice el artículo 3.º del proyecto en su inciso 2.º: "Concentrar en una organización superior la dirección de empresas particulares" y como lo corrobora el inciso 3.º, "obtener mediante dicha organización central, el mejoramiento de la industria y favorecer la investigación científica y técnica, estableciendo plantas experimentales".

En todos los artículos del proyecto se advierte el espíritu fundamental que ha guiado la formación de esta Compañía de Salitres Nacional que no es otro que el de devolver a la decaída industria su vigor de otros tiempos, de aquellas épocas en que no existían competidores y en que la marcha de las empresas no ofrecía mayores obstáculos y dificultades. Es decir se ha dado a la industria toda la importancia que tiene, asignándole a su interés, el lugar que le corresponde junto al interés nacional con el cual, bien pudiéramos decir, que se identifica.

Todo lo que se hubiera hecho en otro sentido habría sido errado. Los intereses nacionales y los intereses del salitre son los mismos, como que el erario nacional recibe de ese producto su principal vigor. No reconocerlo habría sido caminar a ciegas y como tratar de separar dos piezas vitales de un mismo organismo. El Gobierno ha procedido aquí con gran acierto y con amplia visión de la esencia de las cosas; uniendo, por fin, lo que siempre debió haber marchado unido. El auge del salitre es el auge del país, y la "Cosana" en la forma que se ha establecido ofrece garantías por igual al fisco y productores y trabajo y bienestar a una extensa región y a una población numerosa que vive de la industria, por diferentes capítulos.

La industria salitrera experimenta, pues, una transformación completa, transformación que era ya de evidente necesidad frente a la situación creada por la competencia de los abonos artificiales.

Nuevos métodos de trabajo vendrán a suplantar a los antiguos y costosos sistemas; los costos de producción resultarán más bajos, y la explotación de las pampas resultará comercial y compensadora.

Nueva era es la que tiene por delante ahora el país, nueva era que permite mirar con entera confianza el futuro del salitre, que es, repetimos, el



Jiquique,

La provincia, mayo 20 de 1900

### Declaraciones de S. E.

En un telegrama dirigido por el Presidente de la República a un periodista local, S. E. hace consoladoras declaraciones, que vienen a despejar el ambiente, de la incertidumbre que se había enseñoreado especialmente en este puerto. con motivo de la nueva situación que se esta formando en la industria del nitrato.

En efecto, maniesta S. E. que la formación de la Cosana no significará una amenaza para el porvenir de Tarapaca, y que por el contrario, en toda la época de gestación del proyecto ha tenido especialmente en cuenta la situación de esta provincia.

Estas declaraciones por venir de la personalidad autorizada de S. E. han traído una sensación de alivio a este puerto, en donde, con la justa facilidad con que se divulgan las noticias que constituyen algo casi como una amenaza colectiva, se había propalado ya el pesimismo para considerar la situación futura de la provincia.

Por otra parte, se desprende de las palabras de S. E. que el Gobierno no habría podido en

caso alguno tomar ninguna determinación que significara la muerte de una de las regiones más productivas del país.

Y esto es natural, ya que se comprende facilmente que no sería solución de problema alguno, ni siquiera como remedio heroico, el que se fuera despojar de su vitalidad a esta provincia, provocando así otros problemas más graves como serían los que deberían producirse si los hechos se desarrollaran conforme lo indicaba el pesimismo que flotaba en el ambiente.

Dejemos pues pasar este período de transición que constituirá la formación y organización definitiva de la Cosana y confiemos en las palabras del Primer Mandatario cuyo patriotismo y elvados dotes cívicos no permitirán que se atente contra los intereses de esta región.

